

Entre las tantas noticias relacionadas con el ordenamiento cambiario y monetario, una alentadora asoma en Sancti Spíritus: el consumo de electricidad disminuye desde la puesta en vigor de las nuevas tarifas.



Y la estadística no es de escaso puntaje. Una mirada al consumo en los meses de enero y febrero del 2021 comparado con igual etapa del año anterior arroja una reducción del 10.7 por ciento.

Sumamos argumentos. En el pasado los ocho municipios de la provincia reportaron ahorro y fue el sector residencial el de avanzada en este sentido, precisamente el escenario que lleva sobre sus espaldas casi el 70 por ciento del consumo eléctrico del territorio.

Es una realidad esperanzadora pues si miramos el año anterior conoceremos que la provincia venía registrando un crecimiento hasta el 31 de diciembre pasado de entre el cinco y seis por ciento en el consumo.

¿Qué factores han generado este ahorro?

El incremento de las tarifas es indiscutiblemente uno de ellos y que ha despertado conciencia ahorradora y limitado los actuares derrochadores.

También el desplazamiento de actividades en el sector estatal hacia momentos que difieran del horario pico y la propia incidencia de la temporada invernal han sumado ahorro y no podemos dejar de mencionar la actual situación epidemiológica derivada de la Covid-19, que ha determinado la suspensión de actividades en el sector estatal y en el Trabajo por Cuenta Propia (TCP), que agrega menor uso de electricidad.

Otros argumentos que deben mover más a la conciencia ahorradora. La energía eléctrica dejada de consumir en febrero significó para la provincia el NO uso de casi 3 mil toneladas de diesel que se importa para la generación de electricidad, que significa además dejar de erogar casi dos millones de pesos.

Desde que la nueva tarifa eléctrica entró en vigor, en el sector estatal la cotidianidad ha cambiado en los hogares. Se apagan más luces, se regula el uso de ventiladores y aires acondicionados, se organizan mejor labores como la de cocina, lavado y planchado de ropa.

Conciencia ahorradora. Esa debe seguir primando porque es el sendero que beneficia la economía familiar y la del país.



Y si Sancti Spíritus ya registra logros cuando marzo comienza a despertar, la pretensión debe seguir siendo consumir lo imprescindible.